

Superficie media agropecuaria: un escenario actual inviable

El total de explotaciones que funcionan en el partido de Bahía Blanca alcanza aproximadamente las 260 y en términos de extensión un porcentaje muy alto funciona con menos de 1.200 hectáreas.

La importante pérdida de ingresos reales para el sector ganadero en el actual proceso inflacionario perjudica particularmente a la actividad por sus propias características de inercia productiva y comportamiento cíclico.

Uno de los principales factores explicativos del presente escenario de la ganadería reside en la política económica nacional de atraso cambiario y restricciones a las exportaciones en un momento del ciclo productivo actual.

La situación estable en términos de valores nominales que caracteriza a la ganadería bovina desde el año 2011 en un contexto de incremento en el nivel general de precios, plantea un interrogante relacionado a la viabilidad de la superficie media agropecuaria a nivel local. En este sentido, considerando el perfil productivo que caracteriza al partido de Bahía Blanca en donde predomina la ganadería bovina, los sistemas de producción existentes y las superficies operativas reales de cada explotación agropecuaria del partido mencionado, se pretende reflejar en el presente análisis la evolución referida a la superficie necesaria que permita generar los ingresos suficientes para adquirir la canasta de consumo familiar¹ y comparar este resultado con la situación real. El objetivo del informe radica en establecer la evolución de la superficie agropecuaria necesaria para cubrir las necesidades de una familia tipo de 4 personas y al mismo tiempo la evolución normal de la explotación como empresa.

En la actividad ganadera los componentes de la estructura de costos reflejan una tendencia creciente en términos de producto, principalmente a partir del año 2012. De esta manera el sector primario requirió de un mayor nivel de producto para cumplir con los gastos vinculados a la producción y por lo mencionado en el párrafo anterior también para la vida personal. La perspectiva no es alentadora dado que existe un sensible deterioro en los resultados sectoriales teniendo en cuenta los sistemas de producción representativos a nivel local, caracterizados por importantes limitantes productivas. En este estudio se consideraron los modelos utilizados por la oficina local del INTA, en los cuales predominan las prácticas de manejo tradicional carentes de intensificación tecnológica.

La importante pérdida de ingresos reales para el sector ganadero en el actual proceso inflacionario perjudica particularmente a la actividad por sus propias características de inercia productiva y comportamiento cíclico. Uno de los principales factores explicativos del escenario que presenta la ganadería, se encuentra en la política económica nacional de atraso cambiario y restricciones a las exportaciones en un momento del ciclo productivo actual donde se verifica una oferta creciente de carne vacuna. Esto determina que el volumen adicional de carne se comercialice en el mercado interno y dada la imposibilidad de reducir la producción instantánea por aspectos biológicos, la oferta excede a la demanda y las cotizaciones a nivel primario manifiestan una estabilidad respecto a los demás bienes y servicios de la economía. Las perspectivas a nivel sectorial en este contexto y ante una demanda interna que

¹Canasta de consumo familiar estándar estimada por el CREEBBA de manera mensual a partir del relevamiento general de precios.

comienza a mostrar síntomas de contracción producto del estancamiento económico observado, plantean un escenario altamente probable de menor inversión, aspecto que muy posiblemente termine afectando el nivel de producción global. La menor o mayor intensidad que presente este proceso, desencadenará en una fase de estancamiento o disminución productiva dentro del ciclo ganadero.

A principios del año actual se produjeron aumentos en las cotizaciones corrientes de la hacienda en pie hasta alcanzar los niveles nominales de marzo del año anterior, mostrando un comportamiento de actualización atrasada respecto a los precios. A pesar de esto se mantiene una pérdida en términos reales equivalente al incremento en el nivel general de precios y en base a la situación económica general, no existen argumentos que permitan anticipar nuevos aumentos en el corto plazo, por lo menos mientras se mantenga una oferta excedente como la observada actualmente. Estos factores describen un marco negativo respecto a la probable evolución de la superficie media agropecuaria requerida en el futuro, por lo que el análisis respecto a su trayectoria previa que se describa a continuación, adquiere el carácter de importante en el sentido de establecer la posición en la que se encuentra el sector a nivel local, en vistas de la proyección expresada anteriormente.

Síntesis metodológica y elementos de análisis

El análisis se concentra en el partido de Bahía Blanca dado que para el mismo se pudieron obtener las superficies reales que cada empresa agropecuaria explota a nivel local permitiendo comparar y establecer mejores conclusiones que las observadas a partir de la información aportada por las partidas catastrales, las que en su mayoría no coinciden con la superficie real explotada.

Con la definición de un modelo de producción representativo para el partido analizado a partir de los indicadores productivos predominantes definidos a nivel local por el INTA², se estimó por hectárea el margen bruto, los gastos de estructura aproximados y algunos impuestos (inmobiliario e impuestos a los débitos y créditos) para obtener así el resultado neto antes de impuestos. A partir de este resultado y utilizando el valor de la canasta familiar calculada por CREEBBA mensualmente, se pudo obtener el requerimiento en términos de superficie local para cubrir esta canasta de bienes y servicios definida para una familia promedio durante un año.

La referencia temporal abarca el periodo 2010-2013 dado que durante esos años es posible analizar el efecto del incremento en el nivel general de precios y su consecuencia respecto a los requerimientos de superficie productiva a nivel local. Precisamente por esta razón, representa uno de los elementos centrales para realizar el análisis dado que este indicador acumula una variación positiva superior al 80%, mientras que las cotizaciones ganaderas durante ese periodo se mantuvieron estables en términos nominales.

Resultados en términos de superficie requerida

Si bien los resultados a partir de lo expresado anteriormente se pueden predecir fácilmente en términos generales, el número preciso permite tener una idea certera respecto a la situación a nivel local. En el Cuadro 1 se puede observar la evolución

²Agencia de extensión INTA Bahía Blanca-EEA Bordenave, Hoja Técnica nº 35. Octubre 2012.

durante el periodo considerado, donde se aprecia el importante incremento en términos de superficie requerida duplicando la extensión necesaria entre el año 2011 y el año actual. Esto se explica por diversas razones, aunque principalmente por el estancamiento en las cotizaciones ganaderas, el incremento en los costos y el aumento en el nivel general de precios reflejado en la evolución de la canasta de consumo familiar.

En la primera columna se presenta el margen neto de la explotación representativa para el partido a valores corrientes, elemento que muestra una reducción en términos nominales a partir del año 2011 donde alcanza el valor máximo. Justamente en ese periodo se alcanza la menor superficie requerida para adquirir la canasta de consumo familiar, año en el que se obtienen los más altos valores de la principal categoría comercializada a nivel local. A partir de ese momento comienza una tendencia creciente en las hectáreas necesarias para cubrir la canasta considerada y un estancamiento en las cotizaciones ganaderas como en el caso del ternero. A valores actuales los requerimientos superan las 1.200 hectáreas, como se puede apreciar en el mismo cuadro.

Cuadro 1

Período	Resultado neto (\$/ha en valores corrientes)	Canasta de consumo familiar (Índice base 2010 = 100 CREEBBA)	Has requeridas para cubrir la canasta familiar	Valor ternero remate feria (\$/kg vivo en valores corrientes)
2010	86	100	705	8,6
2011	126	125	595	11,8
2012	105	158	915	11,9
2013*	90	181	1225	12

* a valores de marzo

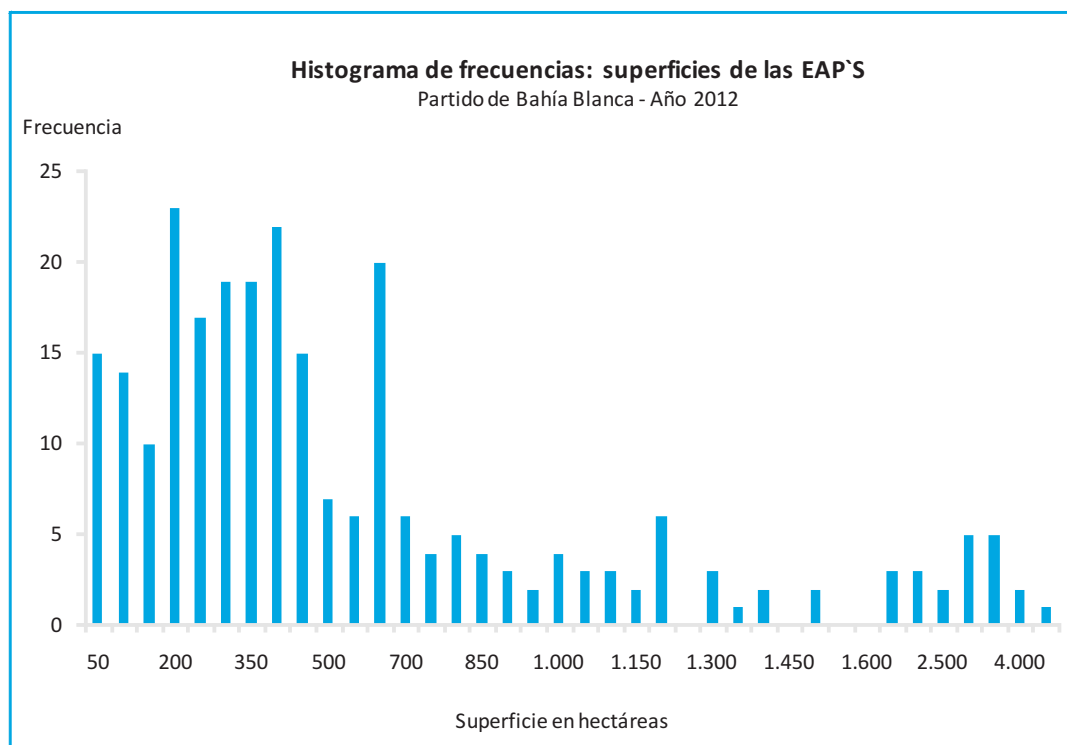
Fuente: estimaciones CREEBBA

Análisis comparativo

Para poder obtener conclusiones concretas respecto a la situación del sector a nivel local se requiere de información acorde a la superficie real por explotación que se encuentra en el partido analizado para de esta manera comparar con los resultados obtenidos anteriormente. En este sentido los datos aportados por FUBAROSA respecto a la superficie de cada establecimiento permiten tener con máxima precisión la cantidad y extensión de cada una de las empresas agropecuarias que funcionan en el partido analizado. De esta manera se relevaron todas las explotaciones que componen el partido de Bahía Blanca en base al funcionamiento unificado de las mismas. Es decir se agruparon las explotaciones que funcionan realmente como unidad económica en base a su dominio, en base a las superficies de cada una de ellas.

El total de explotaciones que funcionan en el partido de Bahía Blanca alcanza aproximadamente las 260 y en términos de extensión un porcentaje muy alto funciona con menos de 1200 hectáreas. Concretamente solo un 10% supera esta superficie

Gráfico 1



y representa a partir de lo expresado en el gráfico 1 un número cercano a los 30 establecimientos. Al comparar este dato con los resultados obtenidos en el apartado anterior se puede concluir que en el partido analizado el funcionamiento normal de la actividad agropecuaria, es decir considerando un retiro que permita cubrir los gastos normales de una familia promedio y al mismo tiempo cubrir los costos que permitan un funcionamiento sustentable de la empresa, solamente será posible en una cantidad reducida de explotaciones agropecuarias. En el resto, lo podrá cumplir de manera deficitaria y en muchos casos directamente será inviable a partir de su escala de producción, sobre todo considerando que la superficie modal es de 400 hectáreas.

La participación de las empresas que se encuentran por debajo de la superficie mínima requerida en el total es muy importante y describe el marco en el cual se encuentra el sector a nivel local. La baja productividad por hectárea que caracteriza al sector agropecuario regional, no permite evitar la necesidad de requerir mayor superficie para poder alcanzar este umbral mínimo. Desde esta perspectiva se espera que sea necesario incrementar la escala de cada explotación, es decir concentrar la superficie en menos cantidad de productores, algo que viene sucediendo desde hace más de 50 años cuando existían cerca de 500 explotaciones, el doble que las existentes en la actualidad.

Conclusiones

Al considerar los aspectos centrales del presente informe se pueden establecer algunas conclusiones de carácter estructural. La zona analizada manifiesta limitaciones productivas marcadas, dado que en promedio desde hace más de 30 años no se reflejan modificaciones sustanciales en este aspecto. Por esta razón su evolución es cíclica y

atada a condiciones macroeconómicas favorables o desfavorables, pero en promedio refleja una tendencia negativa. Al mismo tiempo y en cierta manera asociado a las restricciones expresadas precedentemente, las condiciones macroeconómicas que han imperado durante décadas posicionan al sector en un punto de fragilidad al no poder evitar las consecuencias a partir de un mayor nivel de productividad, como si sucede en otras regiones más fértiles y con mejores condiciones climáticas. Dejando de lado estas cuestiones estructurales, en el presente informe se puede observar que en el actual escenario la superficie media agropecuaria a nivel local se presenta como deficitaria para cubrir los requerimientos mínimos.

Las conclusiones serían aún más negativas en caso de incorporar completamente en el análisis las modificaciones impositivas que se han implementado en los últimos meses, en este caso los resultado por hectárea se reducirían sustancialmente y los requerimientos en términos de superficie se incrementarían.

En un contexto económico como el actual, en donde existe un importante deterioro de los ingresos en términos reales, al sector agropecuario local se le presenta un escenario acotado en términos de alternativas viables para mejorar los resultados. Mayor productividad en la misma superficie, incrementar la escala de superficie, una mejora en términos de cotizaciones o una modificación en la política económica nacional, son las alternativas posibles. Entre estas posibilidades la de mayor probabilidad y con algunas limitaciones en el corto plazo se asocia al incremento en la superficie media, las restantes presentan un alto grado de incertidumbre de concreción. No obstante no se puede descartar su ocurrencia, aunque no dependerán de factores asociados al dinamismo propio del sector.

Las perspectivas no presentan un marco favorable si continúa este escenario de precios relativos que perjudica crecientemente al sector en los últimos años. Se anticipa un nuevo proceso de descapitalización o endeudamiento para cubrir resultados negativos en las explotaciones que no tengan la escala suficiente para evitarlo. Menor inversión y un efecto directo sobre el nivel de productividad, seguramente serán denominadores comunes en la próxima campaña, elemento que repercutirá sobre toda la cadena de valor asociada al sector agropecuario regional. ■